



Participar para Poner la Vida en el Centro en el X Encuentro de Educación para la Participación (XEPA)

**28, 29 y 30 de septiembre de 2018
Avilés (Asturies)**



1. Los Encuentros de Educación para la Participación

Los **Encuentros de Educación para la Participación (EPA)** son un espacio de intercambio, conocimiento y reflexión vivencial alrededor de las propuestas de **intervención participativa para la transformación social**. En ellos nos damos cita personas que desde colectivos o movimientos sociales, la Administración Pública, cooperativas..., estamos impulsando experiencias de protagonismo ciudadano con sectores y enfoques diversos. Estos Encuentros son una oportunidad para **trabajar de forma horizontal, cercana y vivencial los retos a los que nos enfrentamos de manera cotidiana**: un lugar donde hacernos preguntas e intercambiar experiencias. Todos los encuentros de Educación para la Participación reúnen las siguientes **características** en cuanto a la organización y contenidos:

- Ser espacios de **autoconvocatoria y autogestionados**.
- Ser **espacios de aprendizaje y autoformación desde una lógica horizontal**.
- Ser fruto de la **construcción colectiva**.
- Ser el resultado, como hito, de un **proceso continuado**, donde a la finalización de cada encuentro se consensúa la temática del siguiente.
- **Se conectan contenidos y personas**.

Hasta hoy se han realizado **9 encuentros en diferentes territorios de toda España**. La itinerancia de los encuentros permite acercar las diferentes experiencias y personas que **se vinculan a la educación para la participación** en diferentes puntos del Estado. Este aspecto permite enriquecer el intercambio de conocimientos entre quienes forman parte de los encuentros, además de conocer de primera mano los contextos en los que se desarrollan proyectos y procesos en torno a la participación social.

Las temáticas en torno a las que han girado los diferentes encuentros han variado en el tiempo, y se han adaptado a los contextos sociales por los que han pasado las entidades y personas participantes. **Algunos de los temas tratados** han sido:

- Metodologías y retos de la Educación para la Participación en la sociedad global.
- Organizaciones en Red para nuevas formas de participación.
- Educar(nos) en la diversidad.
- Organizar(nos) en la afectividad: pensar, sentir, actuar.



- Educar(nos) en la incertidumbre.
- La Educación para la Participación en la nueva política.

2. Encuentro #XEPA: Participar para poner la Vida en el Centro

Este año 2018, la X edición del Encuentro de Educación para la Participación (#XEPA) ha tenido lugar los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2018 bajo el título “Participar para poner la Vida en el Centro”, en Avilés (Asturias). La idea de trabajar en torno a la Vida en el Centro responde a la necesidad de **crear una ciudadanía global crítica que participe activamente en la construcción de una sociedad que asegure la sostenibilidad y el cuidado de la Vida humana y medioambiental.**

Con este objetivo se planteó el siguiente programa:

Viernes 28 de septiembre

- 18:30. Acogida y bienvenida por parte de organizaciones sociales asturianas.
- 20:30. Cena de “traje” (!trae algo rico para compartir!)
- 21:30. Paseo por avilés: Distintas miradas, los mismos sueños enredados en las pestañas.

Sábado 29 de septiembre

- 9:00 Desayuno.
- 10:00-11:30. Poniendo límites. Sostenibili-qué? Trabajo sobre los límites del planeta.
- 11:30-12:00. Descanso.
- 12:00-14:00. Procesos que hacen posible o atacan la vida.
- 14:00-16:00. Comida y descanso.
- 16:00-20:00. Respuestas colectivas por la defensa de la vida desde la experiencia y práctica de la educación popular (CEAAL).
- 20:30-21:30. Obra: “Tiraña en la Memoria. 80 años construyendo la vida y danzando el dolor”. Escuela social de circo y danza La Caracola (Casa de la Cultura de Avilés).
- 22:00. Cena.

Domingo 30 de septiembre



- 9:00 Desayuno.
- 10:00-11:45. Pistas prácticas. Estrategias para incorporar en nuestras acciones.
- 11:45-12:15. Descanso.
- 12:15-13:30. Recogida de conclusiones.
- 13:30-14:00. Cierre y evaluación colectiva del encuentro.
- 14:00. Comida.

3. La propuesta de Ecotono para el Encuentro

ECOTONO ha recibido ayuda financiera de conformidad con la convocatoria de propuestas del proyecto “Make Europe Sustainable For All - Hacer Europa Sostenible para Todos” (CSO-LA/2017/388-064) para ejecutar el trabajo y las actividades siguientes:

A1: desarrollo de los contenidos y metodologías que serán utilizados por Ecotono durante el X Encuentro de EPA.

A2: participación mediante la contextualización teórica y talleres en el X Encuentro de EPA en Avilés (Asturias).

A3: Evaluación del X Encuentro EPA y difusión de los resultados y la relatoría en web y RRSS.

ECOTONO desarrolló y presentó el marco teórico-práctico en el que tuvo lugar el Encuentro.

ECOTONO fue la encargada de compartir su línea de trabajo actual, temática central de este encuentro, que busca integrar criterios de sostenibilidad, justicia global y feminismos en la toma de decisiones asociadas a los procesos participativos, tanto en el sistema educativo formal como en el resto de contextos.

La propuesta se alinea con la Agenda 2030 y los ODS en lo relativo al fomento de procesos educativos que fortalezcan actitudes sostenibles ante el medio, fomenten la coeducación (coincidiendo con la EpD de 5ª generación) y potencien la participación de la ciudadanía incluyendo la infancia. Busca el acercamiento y la participación de la ciudadanía en estilos de vida sostenibles, justos (justicia ecosocial) y con bajas emisiones de carbono. Responde a la necesidad de generar espacios y contextos de construcción colectiva para seguir avanzando en propuestas que integren la EpD, coeducación, EPS y EPA. Es necesario aterrizarlo en y desde nuestras prácticas educativas. Es necesario diseñar colectivamente indicadores de evaluación e impacto para asegurarnos propuestas educativas que realmente pongan la Vida en el Centro.

Está fuertemente inspirado en las propuestas de la Economía de los Cuidados, La Economía feminista, el Ecofeminismo y la Economía Ecológica. Otra referencia clave es el proyecto “La



Ciudad de los Niños”, de Francesco Tonucci, que trabaja hacia una nueva filosofía de gobierno de la ciudad, tomando a las niñas y los niños como parámetro y como garantía de las necesidades de toda la ciudadanía.

Participar para poner la Vida en el Centro busca impulsar procesos participativos en los que las personas incorporemos criterios de sostenibilidad, feminismos y justicia global en las decisiones que se tomen.

Busca generar deliberación sobre **cuál es la vida que merece ser vivida**, atendiendo y problematizando la concepción hegemónica de Bienestar, Capacidades, Necesidades y Deseos.

Resulta imprescindible facilitar “ideas”, “conceptos” que no están en el imaginario hegemónico colectivo, pero que son esenciales para las deliberaciones necesarias si realmente queremos Poner la Vida en el Centro.

Pivota sobre tres ideas-conceptos claves: Ecodependencia-Interdependencia-Justicia Global

Ecodependencia. Para lo que resulta fundamental “jugar” con las ideas de límites de los recursos, del origen material de los bienes y recursos que nos rodean, de las huellas que deja nuestra sociedad en el territorio cercano y lejano, local y global. Y de la relación existente entre la satisfacción de nuestras necesidades básicas reales (por lo que hay que revisarlas colectivamente) y la disponibilidad de recursos materiales, energéticos, ecosistémicos, que la biosfera alberga.

Reconociendo la necesidad de mostrar y desvelar los procesos que “hacen posible la Vida” desde el punto de vista de la Naturaleza (¡Viva la fotosíntesis!)

Facilitando la posibilidad de complejizar la mirada, de desarrollar un enfoque sistémico, de procurar las herramientas de interpretación de la realidad que nos permitan comprender la relación existente entre nuestros actos cotidianos (individuales y colectivos) tales como alimentarnos, vestirnos, habitar, desplazarnos o relacionarnos entre nosotras, y la crisis sistémica (ecológica, de cuidados, de justicia, etc) que estamos sufriendo. Esto sin olvidar que todos estos actos están provistos de bienes y servicios por el sistema de producción-consumo

Aprendiendo comunitariamente a amar el territorio. Poniendo en práctica relaciones sanas con el medio y a las personas como objetivo.

Todo esto sin quedar atrapadas en la culpa, ¡No queremos batallones de penitentes verdes!

Interdependencia. Rompiendo con el mito moderno de la independencia y sin quedar atrapadas en la dependencia. Asumiendo que la Vida humana “No es una certeza” sino una posibilidad. Que dependemos de otras personas que nos cuidan y a quien cuidamos. Desobedeciendo y repolitizando los cuidados. Visibilizando y corresponsabilizando-nos comunitariamente de las tareas de cuidados.



Impulsando procesos emancipatorios que favorezcan sujetas autónomas y a su vez interdependientes que crean, construyen y se autorizan, desde el reconocimiento y autoreconocimiento, desde los tiempos, necesidades, inquietudes.

No perdiendo nunca la visión Autonomía-Interdependencia-Comunidad.

Asumiendo y potenciando nuevos modelos de éxito, que tengan que ver con el poderío. Buscando desarrollar y poner en valor los poderes vitales y estrategias para la vida, necesidades vitales para la sostenibilidad propia y comunes.

Reconociendo la necesidad de mostrar y desvelar los procesos que “hacen posible la Vida” desde el punto de vista de los cuidados.

Justicia Global. Reconociendo la Interdependencia territorial. Asumiendo que para el buen convivir y la Vida que merece ser vivida debemos definir dos criterios irrenunciables: la Universalidad (porque todas las vidas han de ser igualmente importantes) y la Singularidad (porque si no se respetan las diferencias y se garantiza que la diversidad no deviene desigualdad tampoco es buen convivir).

Buscando la empatía desde la práctica, empatizando con la actualidad ¿Qué está pasando? ¿A quiénes afecta?

Construyendo espacios que tengan en cuenta las desigualdades de las que se parte (edad, país de procedencia...).

¡Atención a la diversidad! Funcional, de aprendizaje, cultural, de género, comunitaria.

Visibilizando minorías. Visibilizar referentes alternativos.

Visibilizando las distintas miradas de ver el mundo. Poniendo en valor la ideo-Diversidad (biodiversidad cultural).

Para ello debemos generar espacios-contextos y procesos que Pongan la Vida en el Centro.

4. Poniendo Límites

Comenzamos el trabajo del sábado por la mañana abordando el concepto de límites biofísicos del planeta y la idea de ecodependencia. Para ello utilizamos una primera dinámica que conocemos como “Sostenibili-qué” que pasamos a describir a continuación.

SOSTENIBILI-QUÉ?

Tiempo previsto: 90 minutos debate incluido



Distribución: división del grupo en 4-5 subgrupos.

Recursos: Piedras de pequeño tamaño (recursos naturales no renovables) y garbanzos (representarán los recursos naturales renovables)

Objetivos:

Re-conocer el concepto de sostenibilidad y de límites biofísicos.

Reflexionar sobre el uso de recursos.

Re-conocer la idea de solidaridad sincrónica y diacrónica.

Desarrollo

La idea fue representar (sin aun comunicarles nada) el concepto de explotación de los recursos existentes en el medio natural generación tras generación. Se hicieron 4 grupos, cada uno de los cuales representó a una generación, y se les invitó al lugar de juego. Para simular el aumento de la población mundial el primer grupo de era 1 persona, el segundo de 2, el tercero de 4, y así en progresión geométrica, aunque la población crece de forma exponencial en el último siglo. Se repartieron piedras (recursos naturales) por el espacio, dejando muchos muy visibles y unas pocas algo más escondidas.

Las distintas generaciones fueron entrando al espacio de juego y dispusieron de unos cinco segundos, su tiempo vital, para encontrar todos los recursos que puedan. Obviamente, generación tras generación van quedando menos recursos.

Una vez pasaron todas las generaciones, se hicieron montones con las piedras y se colocaron en fila para su comparación. Lógicamente el primer grupo en entrar fue el que tuvo más piedras disponibles y el último el que menos, siendo más numeroso. En este momento se les preguntó:

¿Qué ha sucedido?

¿Cómo se han sentido?

¿Han quedado piedras para algún grupo más en caso de que lo hubiera? ¿Y para dos?

¡Ahora vamos a reflexionar!

Teniendo en cuenta que los grupos se corresponden con generaciones de personas

Las piedras representan recursos naturales

Se comparó el proceso seguido con la situación actual. ¿Qué generación es la actual? ¿tendrá recursos la siguiente generación? ¿Cómo afecta todo esto a la satisfacción de las necesidades básicas de las generaciones futuras? ¿Es igual en todos los territorios? ¿Tienen todas las personas las mismas posibilidades de acceso?

También se analizó la actitud que cada participante ha adoptado a la hora de consumir recursos y por qué, para compararla con la actitud real que tenemos como personas consumidoras. Fue también importante la reflexión en torno al uso que el sistema agro-urbano-industrial hace de esos recursos.



Finalizamos analizando los diferentes tipos de recursos existentes, de los residuos que generan líquidos, sólidos y gaseosos.

Adjuntamos algunas fotos del desarrollo de la actividad:







Algunas conclusiones del espacio de debate que se generó después de la dinámica en forma de “Sentires” y “Pensares” fueron:

Sentires

- Algunas personas, sobre todo de las generaciones (grupos) más numerosas, se sintieron constreñidas y en casi lucha por recoger las piedras y los garbanzos
- Algunas personas dijeron sentirse solas, sin sentimiento de grupo ni trabajo coordinado como grupo. Esto sucedió sobre todo en los grupos más numerosos donde se le dio a la dinámica un sentido de competición.
- También hubo personas que se sintieron molestas durante la realización de la experiencia, sentían que las demás mostraban mucha avaricia. Esto terminó generando una inercia de grupo de forma que se contagió la actitud agresiva de cuantas más piedras mejor.
- Sin embargo en las generaciones menos numerosas, que representarían el mundo abundante de las sociedades forrajeras, las personas veían tantas piedras y garbanzos que se relajaron y en ningún momento se esforzaron por recoger al máximo de sus posibilidades.

Pensares y algunas conclusionesⁱ

Esta dinámica escenifica como la población mundial no para de crecer, principalmente desde el uso masivo de combustibles fósiles y la energía accesible y barata, que ha permitido una complejización exponencial de la sociedad y pone de manifiesto los límites de los recursos naturales renovables y no renovables. La población aumenta y la disponibilidad de recursos disminuye, siendo principalmente preocupante el declive de recursos no renovables que ya han llegado a su cenit de extracción, como el petróleo, y de los renovables que por una explotación intensiva no llegan a reponerse según su tasa natural.

Una gran mayoría de la ciudadanía asume que la sociedad de consumo actual puede mantener e incluso “mejorar” en el futuro. Además, buena parte de los habitantes del planeta esperan ir acercándose a nuestros niveles de bienestar material. Sin embargo, el nivel de producción y consumo se ha conseguido a costa de agotar los recursos naturales y energéticos, y romper los equilibrios ecológicos de la Tierra.

Son muchos los estudios y análisis que, desde principios de los años setenta pasados, advierten de que de proseguir con las tendencias de crecimiento económico, demográfico, de uso de recursos, generación de contaminantes e incremento de desigualdades, el resultado más probable para el siglo XXI es un colapso civilizatorio.

El declive en la disponibilidad de energía barata, los escenarios catastróficos del cambio climático y las tensiones geopolíticas por los recursos muestran que los espejismos del mal llamado “progreso” se están quebrando.



Frente a estos desafíos no bastan soluciones cosméticas basadas en el “green new deal” del desarrollo sostenible, ni la fe ciega en las tecnologías ecoeficientes, ni una “economía verde” que encubre la mercantilización generalizada de bienes naturales y servicios ecosistémicos. Las soluciones tecnológicas, tanto a la crisis ambiental como al declive energético, son insuficientes. Además, la crisis ecológica no es un tema parcial sino que determina todos los aspectos de la sociedad: alimentación, transporte, industria, urbanización, conflictos bélicos... Se trata, en definitiva, de la base material en la que se asientan nuestras vidas, siendo éstas una posibilidad y no una certeza.

Estamos atrapados en la dinámica perversa de una civilización que si no crece no funciona, y si crece destruye las bases naturales que la hacen posible. Nuestra cultura occidental, tecnólatra y mercadólatra, olvida que somos dependientes de los ecosistemas e interdependientes. El planeta no puede seguir sustentando este ecocidio. Necesitamos construir una nueva civilización capaz de asegurar una vida digna a una enorme población humana (más de 7.200 millones), aún creciente, que habita un mundo de recursos menguantes. Para ello van a ser necesarios cambios radicales en los modos de vida, las formas de producción, el diseño de las ciudades y la organización territorial: y sobre todo en los valores que guían todo lo anterior. Necesitamos una sociedad que tenga como objetivo recuperar el equilibrio con la biosfera desde la equidad y la justicia global, y utilice la investigación, la tecnología, la cultura, la economía y la política para avanzar hacia ese fin. Es ahí donde la Educación para la Participación puede tener un papel importante en la generación de procesos de construcción colectiva en esas claves, pero para ello necesita incorporar las gafas del ecologismo social y el ecofeminismo como herramientas de interpretación de la realidad y, desde una visión crítica, tomar decisiones colectivas.

Alguno de los grandes obstáculos que se identifican para esta Gran Transformación son la inercia del modo de vida capitalista tanto a nivel individual como colectivo y los intereses de los grupos privilegiados. Para evitar el caos y la barbarie hacia donde hoy estamos dirigiéndonos, necesitamos una ruptura profunda con la hegemonía vigente, y una economía que tenga como fin la satisfacción de necesidades sociales dentro de los límites que impone la biosfera, y no el incremento del beneficio privado.

Afortunadamente existen ya alternativas y propuestas que abren posibilidades para otras formas de organización social. Sin embargo, es fundamental que los proyectos alternativos tomen conciencia de las implicaciones que suponen los límites del crecimiento y diseñen propuestas de cambio mucho más audaces. La crisis de régimen y la crisis económica sólo se podrán superar si al mismo tiempo se supera la crisis ecológica y para ello no podemos contar con un nuevo ciclo de expansión económica: no hay ni base material, ni espacio ecológico ni recursos naturales que puedan sustentarlo.

Todo parece indicar que estamos en un momento decisivo de la historia de la humanidad. Se está dirimiendo nuestra continuidad en la Tierra y la posibilidad de llamar “humana” a la vida que seamos capaces de organizar en un futuro. Pero atención, no nos queda mucho tiempo para organizar la transición. A lo sumo tenemos un lustro para asentar un debate amplio y transversal y construir de forma participada y horizontal alternativas ecológicas y energéticas que pongan la Vida



en el Centro y aseguren una vida digna a todas las personas que habitan el planeta y a las que quedan por venir. Hablamos de asumir la realidad, hacer las paces con la naturaleza y posibilitar la vida buena dentro de los límites ecológicos de la Tierra.

5. Procesos que hacen posible o atacan la vida

Una vez habiendo reflexionado acerca de la ecoddependencia inherente a la Vida humana y a la idea de límite de los recursos biofísicos, pasamos a reflexionar sobre cuáles son los procesos de los que nos servimos y se sirve el sistema para poder llevar a cabo las actividades cotidianas. El objetivo fue visibilizar cuáles de estos procesos son los que realmente hacen posible la Vida y cuáles los que atacan la Vida, lo que nos permitirá reflexionar sobre nuestra ecoddependencia, interdependencia y la (in)justicia global. Pasamos a detallar el ejercicio grupal que nos ayudó a tal fin.

1º PASO (15min): SILUETAS. Por parejas dibujamos una silueta humana en un papelógrafo. A continuación representamos con iconos todo lo que ha hecho falta en las últimas 48 horas para que lleguemos hasta Avilés a participar en el encuentro.

2º PASO (30min): nos reunimos 3 o 4 parejas (6 -8 personas). Mostramos a las otras parejas nuestra silueta e iconos. Acordamos la selección del icono con el que nos sentimos más identificadas y con él se completó la siguiente matriz.

Las personas dinamizadoras pasamos a explicar la matriz e ir acompañando a los grupos aportando ideas para “tirar del hilo”.

Bien / servicio	¿Qué ha hecho falta en términos de recursos? (en cada casilla uno)	¿Quién/quienes han estado involucradxs en el proceso de extracción-transformación-distribución-residuos? (anotad quien y en qué momento del proceso)	¿Con qué género suele estar relacionada esta tarea mayoritariamente?	¿Cuál es el origen geográfico de los recursos usados?	¿Cuida la Vida? Cuida/No afecta/ataca

Las personas dinamizadoras fuimos comprobando qué es lo que cada grupo incluye en la matriz, prestando especial atención a las tareas más invisibles, que generalmente son aquellas que tienen que ver con la reproducción de la Vida, o los recursos del proceso completo. Se dan pistas para que los grupos lo vayan incorporando. El objetivo fue ir “tirando del hilo”.

3º PASO (20min): CONCLUSIONES

Cada grupo respondió y anota conclusiones sintéticas a cerca de:



- ¿Qué les ha parecido este proceso?
- ¿Conclusiones en torno a la ecoddependencia?
- ¿Conclusiones en torno a la interdependencia?
- ¿Conclusiones entorno a la justicia global?
- ¿Estamos teniendo en cuenta todos estos aspectos a la hora de impulsar procesos participativos, o de impulsar proyectos de EPA, o de participar en nuestras organizaciones?
¿Los estamos integrando? Dificultades, aciertos, etc....

4º PASO (20 min): FUNDIENDO CONCLUSIONES:

Cada grupo se unió a otro y fundieron sus conclusiones, se las mostraron, las debatieron, se completaron las comunes y se sumaron las no comunes.

5º PASO (45min): PUESTA EN COMÚN Y DEBATE

Cada grupo resultante fue exponiendo una a una las respuestas a las preguntas anteriores. Una vez expuestas las respuestas se abrió debate cuyas principales conclusiones compartimos más adelante.

Adjuntamos algunas fotos del desarrollo de la actividad:







Algunas conclusiones

Después de realizar todo el proceso de la dinámica, se recogieron algunas de las conclusiones que aparecieron durante la devolución en grupo y muchas reflexiones fruto del trabajo e iteración colectiva. En lo relativo al **proceso**, se indica que éste te acerca a la realidad que vivimos tras elementos complejos y abstractos. Es vivencial y didáctico. También resultó frustrante por inabarcable, complejo y generador de amargura, por la importancia del tema. Por otro lado también acerca a la realidad, es didáctico y muy útil para trabajar las propias incoherencias, aunque parece que esto genera una sensación de indefensión que nos sentimos limitadas a abordar. También se señala que es inspirador y revelador de una situación de urgencia, de emergencia, lo que termina generando inquietud. Se habla también del tiempo excesivo necesario para analizar todas las variables, lo que supone mucho esfuerzo dando lugar a que esta situación sea una “metáfora de lo que nos ocupa”. Pero este ejercicio nos hace más conscientes sobre cuestiones que generalmente solemos ignorar. Por ejemplo se señala que los cuidados se consideran transversales, se dan por sobreentendidos, y no se trabajan en profundidad. Por último se indica que por lo general todas tenemos clara la “teoría” pero para nada la tenemos interiorizada en nuestras prácticas. Criticamos al otro desde la comodidad, desde lo “ajeno” y no nos hace sentir incómodxs, no nos damos cuenta de nuestra complicidad en los procesos de depredación de la naturaleza y explotación humana.

En cuanto a la **ecodependencia**, se asume que el ser humano depende de los recursos naturales para sobrevivir aunque se invisibilice. No cuidamos a la naturaleza, la depredamos, vivimos de espaldas a ella y la maltratamos constantemente desde un antropocentrismo extremo. La usamos de manera instrumental. La interrelación entre los distintos territorios se ha complejizado mucho, siendo realmente difícil hacer un análisis en profundidad de “la cuna a la tumba” de cualquier de los productos o servicios. Existe una responsabilidad individual y una otra colectiva y es necesario generar y ganar conciencia para poder tener más posibilidades de frenada. Generar procesos para entender y conocer la realidad ecosocial, que nos permitan conectar más con la naturaleza, integrarla en nuestros diseños y terminar actuando por el cambio.

Grandes dudas que surgen por ejemplo son ¿qué modelo socioeconómico se podría plantear como alternativa? ¿Se puede vivir sin petróleo? ¿Salir del capitalismo es quedarse sin trabajo? ¿qué le pasará al planeta si seguimos así?

¿**Interdependencia**? Todas dependemos de las demás para poder subsistir. Tenemos necesidades afectivas y necesidades materiales pero ¿existe conciencia de los cuidados en las personas que participan en nuestros procesos educativos? En los procesos grupales necesitamos de las demás, pero esa dependencia no sucede siempre de forma solidaria y respetuosa, si no desde la explotación y la sumisión. Vivimos de personas oprimidas en forma de capitalismo, patriarcado o colonialismo, e incluso a veces somos nosotras las oprimidas. No somos conscientes de estas interdependencias lo que no nos deja ver nuestros privilegios en según qué contextos. La civilización actual construye el deseo desconectado de la vida, interdependencia vs. Individualismo. Se señala a la educación como clave para incidir y cambiar en este modelo de civilización.



¿**Justicia Global**? Aparece como un término muy amplio, inabarcable, que casi no oprime. Algún grupo se pregunta si no es un inédito viable, término tomado de Paolo Freire que muestra la necesidad de denunciar el presente para soñar con el mañana, con un mañana utópico. Como habitantes del Norte Global debemos preguntarnos por nuestros privilegios, por qué necesitamos realmente para ser felices, para sacar conclusiones y diseñar alternativas.

¿Estamos teniendo en cuenta todos estos aspectos a la hora de impulsar procesos participativos, o de impulsar proyectos de EPA, o de participar en nuestras organizaciones?

¿Los estamos integrando? Existe una gran diversidad de casos teniendo en cuenta la heterogeneidad del encuentro. Muchas personas dicen trabajar estos temas a nivel personal, desde la formación o incluso participando en diferentes colectivos que proponen alternativas y diseñan estrategias de transición. Surge la pregunta de si la Participación es un fin o un medio. Surge un debate en el que se hace hincapié en que los procesos participativos deben de ser una herramienta que nos conduzca a un cambio social, a un cambio de paradigma acordado de la forma más horizontal posible. Se habla de confrontar con el sistema desde lo cotidiano, de modificar los indicadores en nuestros proyectos para poder analizar la realidad de otra forma. Se habla de la urgencia, de tener la sensación de nunca tener el tiempo necesario para profundizar en el análisis complejo de las diferentes realidades que abordamos. Esta situación genera tristeza y frustración y la lógica productiva sigue imperando en la gestión de proyectos de participación social.

6. Recogida y cierre – Algunas claves más para Poner la Vida en el Centroⁱⁱ

Citando a Boaventura de Sousa Santos “ Vivimos en tiempos de preguntas fuertes y de respuestas débiles”. Las preguntas fuertes son las que se dirigen —más que a nuestras opciones de vida individual y colectiva— a nuestras raíces, a los fundamentos que crean el horizonte de posibilidades entre las cuales es posible elegir. Por ello, son preguntas que generan una perplejidad especial. Las respuestas débiles son las que no consiguen reducir esa complejidad sino que, por el contrario, la pueden aumentar.

El horizonte de posibilidades que proponemos, el cual genera preguntas fuertes, es el que propone el ecologismo social, los feminismos y el antirracismo. Pero son las respuestas al cómo llevarlo a cabo las que son débiles y no ayudan a reducir la complejidad de la realidad que queremos cambiar y hacia dónde la queremos llevar.

Durante el trabajo de grupo en este encuentro ha quedado de manifiesto la parálisis y frustración que de primeras nos genera el abordar realidades amargas y dolorosas para las que tenemos respuestas débiles. Sobre el papel somos conscientes de nuestra ecoddependencia, interdependencia, de las injusticias Norte-Sur global, pero nos cuesta trabajo encontrar formas para introducirlas en los procesos de participación para la transformación social hacia ese horizonte de posibilidades deseado.

Tenemos que empezar a llamar a las cosas por su nombre. Estamos viviendo el colapso de la civilización industrial y no una crisis económica ni una transición atmosférica ni un cambio de



régimen. Este colapso de la civilización agro-urbano-industrial es inevitable, como ya hemos adivinado mediante el trabajo realizado en las dinámicas.

Que sea inevitable no quiere decir que el futuro este ya escrito, y es ahí donde nuestras acciones, nuestros proyectos educativos, la EPA para la transformación social tienen un papel fundamental. Dentro del campo de posibilidades físicas que nos queden el cómo se reconfiguren los ecosistemas y las sociedades humanas depende en gran parte de lo que hagamos ahora. El colapso nos va a ofrecer grandes oportunidades para articular sociedades más justas, solidarias y sostenibles. Por ejemplo, un sistema energético basado en fuentes de acceso más universal (las renovables), una tecnología más apropiable (más sencilla), sociedades más fácilmente gestionables democráticamente (más locales y de menor tamaño) o un tejido social más denso (la supervivencia pasará por el colectivo). Estas oportunidades serán más cuanta menos degradación social y ambiental se produzca. En este sentido, cuanto antes empezemos a tomar medidas acordes con los nuevos contextos, mayores serán las posibilidades de limitar esta degradación, atendiendo a la urgencia que nos ha ido acompañando durante todo el proceso de reflexión colectiva.

El ejercicio de amargura y análisis complejo del contexto realizados en este XEPA no son el fin sino un medio para que como sociedad podamos organizarnos para aprovechar las oportunidades y sortear los riesgos que nos brinda el final del metabolismo agro-urbano-industrial tal y como lo conocemos. Debemos evitar caer en la parálisis del miedo o la angustia y buscar estados de ánimo que nos sirvan para construir nuevos horizontes. La esperanza a que el colapso abrirá la posibilidad a sociedades más vivibles, la alegría y el placer de trabajar con otras personas en construir un mundo más justo y sostenible, el alegrarnos del desmoronamiento de un orden basado en el sufrimiento social y la destrucción ambiental, pueden ser algunas sugerencias. También es importante fortalecer el sentido de co-responsabilidad poniendo el acento en la relevancia de la acción de cada una de nosotras, tanto a nivel individual como de grupo. Conocer los posibles escenarios futuros es saber que las políticas que se adopten ahora marcarán cuántas personas sobrevivan y su calidad de vida.

Es importante a la hora de trabajar en procesos educativos el no “descafeinar” los discursos ni los ejercicios de análisis y conocimiento de la realidad para evitar “meter miedo”. Es necesario conocer la realidad para poder afrontarla y construir nuevos horizontes posibles. Para afrontar los cambios necesarios y deseables en la transición civilizatoria necesitamos poblaciones maduras que debemos ir construyendo entre todas mediante la sensibilización y la educación ecosocial.

Otro punto a tener en cuenta es que en general para actuar necesitamos conocer el límite a partir del cual la inacción o la acción incorrecta tiene consecuencias negativas. Un ejemplo, los ODS nos demandan reducir el impacto de nuestra actividad en el medio ambiente para evitar que el aumento de la temperatura supere los 2°C, incluso los 1,5°C según el último informe del IPCC. No esquilmar los recursos naturales nos lo exigen los ODS números 11, 13, 14 y 15 y los acuerdos del COP21. Conocer y difundir estos límites para la seguridad climática es importante a la hora de movilizar, haciendo especial hincapié en la multiplicación de efectos devastadores ligados a esa diferencia de medio grado en el calentamiento global.



El miedo que genera este panorama debe superarse y esto solo se hace en colectivo. Para sacudirse el miedo, resulta imprescindible construir un camino con desafíos asumibles, riesgos afrontables psicológicamente, y en el que las personas y los grupos vean las ventajas y la factibilidad de los cambios. Y para que el cambio sea creíble, tiene que encarnarse y vivirse.

La última idea es la importancia de articular la comunicación desde el hacer más que desde el decir. Los cambios personales y sociales solo se van a dar si las personas participan en entornos que gratifiquen valores emancipadores. Por ello, más clave que los discursos que articulamos son las prácticas que promovemos. Además, relacionarnos a través de las prácticas y no de los discursos diluye las barreras que nos ponemos ante ideologías ajenas.

Para esta construcción de visiones alternativas desde la acción, la Educación para la Participación en el cambio social será clave.



i Para la redacción de estas reflexiones han sido de gran inspiración el Manifiesto Última Llamada y el artículo de Yayo Herrero aparecido en Ctxt “Aportaciones ecosociales en la construcción de un proyecto emancipador”

ii Para la redacción de estas claves ha sido de gran inspiración los artículos de Luís González Reyes “Ideas sobre cómo comunicar el colapso civilizatorio” y el de Javier Andaluz Pietro “Limitar el calentamiento global a 1,5 °C es el único futuro posible” publicados en Ctxt

